



CARTA;

QVE ESCRIVIO LA
Señora Archiduquesa á su
querido Esposo D.Carlos,
Archiduque de Aus-
tria.

A Donde mi bien te has ido,
Carlos , que te has ocultado,
Dime donde te ha llevado
Aquesse zorro de Guido;
Debe de averte perdido,
Y claro se dà à entender,
Pues me dixerón ayer,
Que en el Reyno de Castilla,
En Corte, Ciudad, ni Villa
Nadie te podía ver?

Vén

Uèn, mi Carlos, presto, presto,
Que sé que te has de alegrar,
Pues yà me sè persignar,
Y algo sè de el Padre Nuestro;
Y pues quedaste tan diestro
En la antigua retirada,
Dexa à Castilla assolada,
Y venme á mi á socorrer,
Pues de vn Francés al poder,
Barcelona està apretada.

Y á el infame de Vallejo
(Que serà mucha razon)
Arrancale el corazon,
Pues él nos quita el pellejo;
Dexa à PHILIPPO, y su Viejo,
Que lo demás son quimeras,
Pues te aseguro de veras,
Que vno, y otro es tan astuto,
Que ni tu has de sacar fruto,
Ni con ellos partir peras.

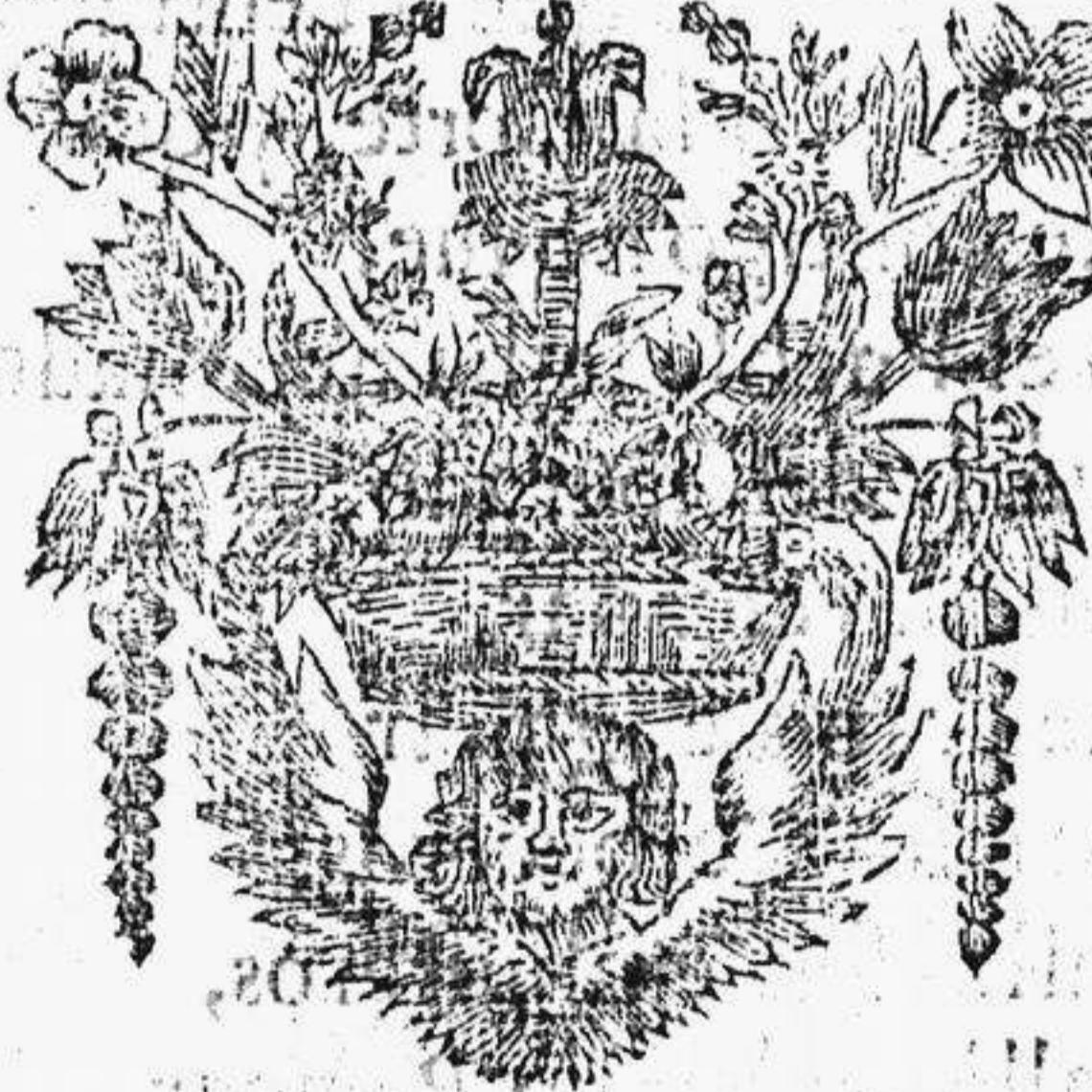
Rif.

Riscos, Peñas, Montes, Ualles,
 Y Plazas, en conclusion,
 De Cerdania, y Roysstellon
 Está assolando Noalles;
 No dexan piedra en las calles
 Los Franceses, à fè mia,
 Esto me ha dicho vn espia,
 Y en tan desastrada guerra,
 Yo me parto á Inglaterra,
 A contarselo à mi Tia.

Oy he sabido que ha entrado
 PHELIPO en la Corte, y que
 Lo que contigo no fue,
 Todo el Pueblo le ha aclamado;
 Vén yà de desesperado,
 Si te puedes escapar,
 Pues te tiran à engañar
 Todos essos Cerbeceros;
 Pues ellos son embusteros,
 Y tu allà no has de Reynar.

Adon-

Adonde has de ir á parar
Es lo que mas me acongoxa,
Y pues Espana te arroja,
Metete dentro del Mar;
Mas ay de mi! Que pesar
Me da esta razon que entablo,
Y no se lo que me hablo,
Pues tu eres qual Galobay,
O el alma de Garibay,
Que ni quiso Dios, ni el diablo.



Con licencia: En Sevilla, por los Herederos de
Thomás Lopez de Haro.